

lido. Y todavía quedan caballeristas en Tamaulipas. ¡Vaya si quedan!

Antes de mucho tendremos noticias de que se han puesto al habla, por cuarta vez, con el yaqui Manuel Diéguez.

* * *

Los últimos informes recibidos en San Antonio, del Cuartel General del Ejército Reorganizador, nos dan cuenta de la toma de la ciudad de Jalapa, capital del Estado de Veracruz, por las fuerzas que comanda el General Roberto T. Cejudo. Y de este hecho de armas no nos había informado todavía la prensa asalariada de la capital de Jauja. Por otra parte, los órganos de la incautación se regocijan de la recaptura de la plaza de Chilapa, por fuerzas dependientes del barbado varón. Y esto viene a corroborar una cosa que teníamos ya sabida; que Chilapa y en general todo el Estado de Guerrero, se halla substraído, desde hace tiempo, al dominio de Carranza.

Las recapturas de plazas hablan siempre, aunque un poco tardíamente, de los fracasos sucesivos que ha venido teniendo en su campaña de "pacificación," la horda carrancista.

* * *

Hablando de los acontecimientos que se desarrollan en Tamaulipas, un periódico de Laredo, escribe lo siguiente:

".....Uno de nuestros reporteros supo por persona veraz y que está bien enterada de los acontecimientos de que hablamos, que las numerosas fuerzas que mandan los generales Luis Caballero y Eugenio López, vienen a marchas forzadas sobre Matamoros; que se ha tratado de detenerlas, para lo cual salió Tirso González, del puerto citado, con muchos soldados, pero que no lo han logrado; y que Osuna y Quiroga fueron derrotados en Jiménez.

"Hay más:—agrega el referido periódico—la impedimenta de los jefes de las fuerzas rebeldes, que por informaciones que tenemos, es bastante numerosa, ya se encuentra en el rancho de Santa Teresa, poblado que, como saben nuestros lectores, se halla a una distancia no mayor de diez leguas de Matamoros."

Y ahora bien: ¿A quién hay que creer? A los periódicos que subvenciona Barbosa para tener en continuo extravío a la opinión pública, o a la prensa seria de aquende el Bravo, que obtiene sus informaciones en fuentes particulares dignas de crédito?

El público lo dirá.

* * *

Para hacer pronósticos del fin que está reservado al gobierno de la "incautación," no se necesita ser profeta. Basta observar cuidadosamente el desarrollo lógico de los acontecimientos, para prever el futuro. Hace dos meses aproximadamente, que la prensa "reaccionaria" anunció el cuartelazo de Caballero y Nafarrate y ese cuartelazo se produjo ya; hace apenas dos semanas que "Revista Mexicana" pronosticó el cuartelazo de los jefes militares que aterrorizan Tlaxcala, y ese pronóstico, a estas fechas, se ha realizado en todas sus partes.

Pero esta "visión" del porvenir no la tienen los "incautores," porque, de tenerla, no se estuvieran precipitando, un poco más todos los días, por los desbarrancaderos del desastre.

Como el gobierno de Carranza es un gobierno que vive de mentiras, el público ha obtado por entender al revés las informaciones oficiales. Y no sólo el público, sino hasta algunos periódicos que pasan por revolucionarios y que en el fondo tienen realmente algunas solidaridades con el régimen de la "incautación." Y así, cuando el "ejecutivo" dice por conducto del "amanuense" respectivo, que Diéguez ha puesto en fuga a Caballero, ya se sabe que el "fugado" fue el otro, y no el gobernador electo del Estado de Tamaulipas. Y así, cuando Carranza se digna abrir los labios, para informar a los reporteros que tiene a sueldo, del buen estado que guardan las relaciones amistosas que sostiene "su gobierno" con el de los Estados Unidos, ya el público sabe a qué atenerse: hay crisis internacional.

Y con ese sistema de interpretación, el público acierta casi siempre. Pero a decir verdad, no todas las veces. Y estos desaciertos tienen una muy fácil explicación: al mentiroso, nadie le cree aunque diga la verdad. Y como Carranza, que renquea por este lado, ha demostrado empeño especial en hablar de que en Tampico reina la paz, después de los trágicos acontecimientos que allí se registraron, el público conjeturó desde luego, que el asesinato de Nafarrate había tenido cola..... Luego, después, un periódico metropolitano, dedujo de ahí que el citado puerto del Golfo había caído en manos de las fuerzas de Peláez y así lo hizo saber a sus lectores.

Desgraciadamente no es así; pero a Carranza le levantó ámpula la noticia. Y como es constante que en México disfruta la prensa de una libertad absoluta, merced al artículo "almodrotal" que sanciona la libre emisión del pensamiento, el "ejecutivo" tomó prisioneros a los directores del periódico de que se trata; los puso a bordo de un tren especial, escoltado por soldados y los envió a Tampico para que dieran fe de que el citado puerto se halla bajo el dominio de la "incautación."

No se sabe todavía, hasta el momento de escribir estas líneas, que suerte habrán corrido los periodistas cautivos, pero se abrigan temores de que el tren en que viajan vaya a ser objeto de algún atentado "caballerista" o que se les dé pasaporte para el otro mundo, mediante uno de los muchos procedimientos pre-constitucionales que acostumbra el compadre Ricaut y el compadre Diéguez,

* * *

Han visitado San Antonio, dos personajes muy distinguidos en el mundo "preconstitucional:" Amaya y Villavicencio. O como quien dice, un "diplomático" y un espion. Pero magüer la diferencia de calidad, parece que ambos han venido con una misma misión: la de observar como se portan los "reaccionarios" de San Antonio y dar cuenta de sus observaciones a Carranza.

Por lo que respecta a Amaya, no hay cuidado. No "observará" nada. Y formulará ante "Barbosa," este diagnóstico profundo: "Todo se halla aquí tranquilo.—No se mueve ni un mosquito." Amaya es así, optimista. Tanto, que en los propios momentos en que la situación se vuelve más y más complicada para el régimen que representa, por los sucesivos cuartelazos de Tamaulipas y Tlaxcala, asegura, por intermedio de un periódico local escrito en inglés, que "Barbosa" camina viento en popa hacia el pínaculo del éxito.

¡Dios conserve a don Manuel muchos años, para mayor gloria y prestigio de la "diplomacia" del "nuevo régimen."